



XXXIV.

FERNANDO YAÑEZ, PINTOR.

Fernando Yañez, natural de la Almedina, fué gran pintor, y discípulo de Rafael de Urbino, como lo muestran las pinturas del retablo del lugar referido, donde vivió, y murió con grandes créditos por los años de mil y seiscientos, y de su edad poco mas de cincuenta. De él hace mencion Quevedo en un epigrama que hizo á el pincel en el Parnaso de sus obras.

Fué discípulo de Rafael.

Sus obras.

Su muerte año de 1600.

XXXV.

DIEGO POLO, PINTOR.

Diego Polo, fué Pintor de mucha opinion, y muy buen colorista; y en testimonio de su grande habilidad dexó en el Escorial muchas obras de su mano, y en este real palacio de Madrid en la alcoba que habia en la galería de Grandes hubo muchos retratos de los Reyes antiguos de España de su mano, excelentemente executados, y con muy buen dibuxo, y colorido. Murió en lo mas florido de su edad, quando apenas tenia quarenta años, en el de mil y seiscientos.

Pintó en el Escorial, y en este palacio de Madrid.

Su muerte año de 1600.

XXXVI.

LOS PEROLAS, PINTORES.

Los Perolas, Juan, y Francisco, hermanos, y naturales de la ciudad de Almagro, fueron excelentes pintores, escultores, y arquitectos, discípulos de la escuela del gran Micael Angel, aunque mas participaron aquí de la del Bergamasco, y Becerra, especialmente en los adornos, y pintura á el fresco, de que dan claro testimonio las casas, y palacio de los Señores Marqueses de Santa Cruz en el Viso, pues todo está pintado por de dentro desde el zaguan de excelentes adornos, arquitectura, fábulas, é historias de griegos, y romanos, cartagineses, y godos, con valientes estatuas fingidas, vichas, tritones, y satiros; todo hecho por aquella gran casta de Micael Angel; y los adornos de fistulas, vichuelas, y sabandijas, por la del Bergamasco, y Becerra.

Naturales de Almagro, y de la escuela de Micael Angel.

Sus obras en el Palacio del Viso.

Tambien lo acredita la iglesia de Villanueva de los Infantes donde hay de todas las tres Artes cosas excelentes de su mano. Ayudaron tambien á Antonio Mohedano en la pin-

Otras obras en la iglesia de Villanueva de los Infantes, y otras partes.

pintura que hizo en la media nave del sagrario de la santa iglesia de Córdoba, desde la puerta del costado, hasta la capilla, con muchas figuras de Profetas, é historias de la Escritura Sagrada, alusivas á el Sacramento, que todavía duraban, aunque maltratadas del tiempo, el año de 1713. que estuve yo en Córdoba, y las vi con gran complacencia mia; bien que compadecido de verlas tan deterioradas. Por lo qual, y por dar mayor claridad á aquel gran templo, determinó aquel ilustrísimo Cabildo levantar las armaduras de las techumbres, y formar bóvedas en todas las naves, blanqueandolas, y abriendo luces; de suerte, que la que antes parecía una mezquita de sarracenos, como lo fué, parece ahora verdaderamente templo de católicos, y centro de la gloria.

Reparaciones de las naves de la Santa iglesia de Córdoba.

Su muerte año de 1600.

No se tiene noticia de quando murieron estos dos hermanos: solo se sabe florecieron por los años de mil y seiscientos, y murieron con créditos de hombres eminentes en todas las tres Artes.

XXXVII.

FEDERICO ZÚCARO, PINTOR.

Fué natural de Urbino.

Su venida á España fué muy ruidosa.

Su primera obra.

Federico Zúcaro, pintor famoso de Italia, natural de Urbino, fué enviado á España á suplir la falta que hizo Luque-to en san Lorenzo el Real, y suplir tambien, como el mismo Lucas, la del Mudo. Vino pues Federico con tanto aplauso dirigido al servicio del Señor Felipe Segundo; por medio de personas tan graves, y de tan buen juicio; y las estampas suyas le habian hecho tan famoso, que no faltó mas que salirlo á recibir con palio. Entregósele luego todo lo mejor que él podía desear para su lucimiento, que fueron las pinturas del retablo principal, y de los colaterales de las reliquias, que el uno es de la Anunciacion, y el otro de san Gerónimo, aunque retocados de mano de Juan Gomez, y algunas estaciones á el fresco en el claustro grande. Todo esto hizo, y poco de ello dió gusto al Rey, ni á otro alguno; y ninguna cosa pintó que llenase con mucho las esperanzas que se habian concebido de su nombre, pues el Rey mandó borrar lo que pintó en el claustro, y lo executó Peregrin, como se verá adelante.

Satisfaccion de Federico en dos pinturas de las que hizo para el retablo.

Las dos historias últimas del retablo, que executó Zúcaro con el mayor cuidado y estudio que supo, y las que habian de estar á el lado de la custodia en el altar mayor, y muy á los ojos, que son la Natividad de nuestro Señor, y la Adoracion de los Santos Reyes, quando los acabó, escribe el Padre Siguenza, que quedó tan pagado de su habilidad Federico, que solicitó las viese su Magestad antes que las co-
lo-

locasen, lo que no osó hacer en las otras del mismo retablo, pareciéndole, que como les habia dado tanta fuerza para que relevasen de lejos, no serian tan apacibles mirandose de cerca, pero estas sí. Mas quando llegó su Magestad á verlas, habiendolas puesto Federico á la luz, que le pareció responderian mejor, le dixo á el Rey con gran satisfacion: *Señor, esto es hasta donde puede llegar el Arte! Y estas están para de cerca, y de lejos.* No le respondió su Magestad cosa alguna, mostrandole aquel buen semblante, y gracia, que daba por respuesta á todos, y jamas lo supo dar malo á ninguno. De allí á un rato que las estuvo mirando el Rey, le preguntó su Magestad si eran huevos los que tenia una pastorcilla en una cesta, asiendo de ellos á dos manos, por presentarlos á la recién parida madre? Respondió que sí. Notaronlo todos los que allí se hallaron, entendiendo habia hecho poco caso el Rey de lo demas; y que, sobre no estar bien expresados los huevos, parecia impropio que una pastora, que venia de su ganado á media noche, y aun corriendo, pudiese haber juntado tantos huevos, si no es que era pastora de gallinas.

Pusieronse al fin estos dos quadros en su sitio; y despues de haberle despedido su Magestad, haciendole muchas mercedes, como se esperaba de su grandeza, mandó quitarlos del retablo, y con ellos el quadro principal del martirio de san Lorenzo, que tambien era de su mano ¹. Este se puso fuera del monasterio en una capilla que se hizo en aquel Real Sitio para que los oficiales de la fábrica oyesen misa, y se les administrasen los santos Sacramentos. Y las otras dos, que eran para de cerca, y de lejos, como dixo su autor, las mandó poner su Magestad en otras dos aulas, que á pocos dan gusto, aunque sin duda son de lo mejor que executó en aquel real monasterio; y tal vez puede ser que el no satisfacer á la vista procediese de venirles mal la luz, que en la pintura fresca del olio, y reluciente, es un contratiempo irremediable para un artífice. Y la desgracia es, que esto no lo conocen todos, pero lo habrán experimentado muchos.

Hechas estas historias á el olio, con las dos de las reliquias, de la Anunciacion, y san Gerónimo, iba pintado á el fresco junto con los discípulos que traxo de Italia, la mitad de las historias del claustro principal: de las quales, las quatro, ó cinco que hizo, desde la Concepcion de la Virgen, hasta la Visitacion, descontentaron tanto á el Rey, y á quantos las veían, que se le dió á entender á el mismo Zúcaro, el qual se disculpó diciendo, que no las habia labrado de su

Jactancia de Federico.

Mandó el Rey quitar las dos pinturas del retablo, y la de enmedio.

Dónde se colocaron estos quadros.

Prosigue Zúcaro las pinturas del claustro al fresco.

No dió gusto al Rey en estas obras, y así le dió licencia para irse á Italia.

mano, sino aquellos mancebos que se las habian echado á perder; y así se dió traza que pintase él una de su mano toda, que fué la primera de la Concepcion de la Virgen; pero salió tan perdida cosa, que aun parecian las otras mejores.

Fué bien remunerado de su Magestad

Respuesta misteriosa del Rey en la despedida de Federico.

Su muerte año de 1610.

Federico tuvo gran crédito, y bien merecido en Italia.

Sacó á luz un libro muy erudito.

Visto esto, su Magestad le dió licencia para irse á Italia: dióle seis mil ducados cada año, de los tres que estuvo; con que sin otras mercedes que el Rey le hizo, muy particulares, le valió la venida mas de diez y ocho mil ducados: y sin esto, dicen, le mandó dar su Magestad mas de quatrocientos ducados de renta de por vida en Italia, de que él fué muy contento, dexando acá muy poco gusto con sus obras.

Quando ya le habia despedido el Rey, y héchole tantas mercedes, Fray Antonio el Obrero llegó, y le besó la mano diciendo: *Bésola á Vuestra Magestad por las mercedes que ha hecho á el Zúcaro*; y respondióle el Rey: *No tiene él la culpa, sino quien le encaminó acá*: aludiendo á el desfavor del despedirle; y no á las mercedes de que se le daban las gracias.

Mandó luego su Magestad que se picasen las historias del claustro, y las tornase á pintar Peregrin, como lo executó, y se vé en el claustro grande; y él se volvió á Italia, aunque desayrado, muy enriquecido de la magnificencia de tan gran Rey. Murió en Florencia por los años de mil seiscientos y diez, donde tuvo mas créditos de los que por acá se adquirió; y sin duda bien merecidos, por lo que se vé en muchas estampas, y obras suyas. Y lo acredita aquella célebre cúpula que pintó en la iglesia mayor de aquella gran ciudad, de que hace mencion Vicencio Carducho¹; y las pinturas de la Escritura Sagrada de aquel célebre salon del Vaticano; y en la santa iglesia de Córdoba, en un pilar junto á el punto, hay una santa Margarita de su mano, muy gentil figura: que si bien no tuvo fortuna de complacer por acá, debió de ser algun astro adverso, que le influyó en este clima, ó el hallarse entonces mozo, y sin la debida práctica en el fresco: pues yo he conocido hombres muy prácticos á el olio, que llegando á pintar á el fresco, y aun á el temple, se hallan perdidos.

Escribió Federico, y dió á la estampa el año de 1607. un libro muy erudito y discreto de la Idea de los Pintores, Escultores, y Arquitectos, donde trata difusamente del dibujo interno, y externo, con discursos muy delicados, y peregrinos.

RÓ-

XXXVIII.

RÓMULO CININNATO, PINTOR.

Rómulo Cincinnato, que fué pintor del Señor Felipe Segundo, de nacion italiano en la muy ilustre ciudad de Florencia, vino á España, y vivió en ella muchos años; y así dexó muchas obras, aunque dicen no era hombre de mucha invencion. En las casas del Excelentísimo Señor Duque del Infantado en Guadalaxara hizo muchas cosas á el fresco, con muchos, y varios adornos, que satisfacen á todos los que lo entienden. Pintó en el Escorial en el claustro baxo á el fresco, como lo escribe el Padre Figueroa, part. 3. lib. 4. p. 719. y el quadro de la capilla de san Mauricio, y sus compañeros, que está en aquella iglesia es de su mano; y en el coro las dos historias á el fresco de san Lorenzo, quando iba siguiendo á el Papa San Sixto; y la otra, de quando entregó los pobres á el tirano, que le pidió los tesoros: como tambien las otras dos pinturas, la una de san Gerónimo escribiendo, y la otra del mismo santo, dictando á sus discípulos.

Fué pues Rómulo artífice de gran talento, y gracia. De su excelente pincel es el quadro principal de la iglesia del colegio de la Compañía de Jesus de la ciudad de Cuenca, que es de la Circuncision del Señor, donde está una figura de espaldas, y arrodillada, que saca afuera un pie, y pierna, que es la admiracion de todos, porque parece estar fuera del quadro. Y celebrandole á este artífice lo que habia pintado en el Escorial, dixo: Que valia mas un *Zancajo*, que habia pintado en los Jesuitas de Cuenca, que todo quanto habia hecho en el Escorial. Pintó tambien á el fresco en este palacio de Madrid dos piezas, que están inmediatas á la galería del cierzó del quarto del Rey, en compañía de Eugenio Caxes, con grande acierto, y magisterio. Murió en esta Corte por los años de mil y seiscientos, de edad muy crecida, con gran sentimiento de toda la profesion, por su amable trato, y eminente habilidad.

XXXIX.

POMPEYO LEONI, ESCULTOR.

En tiempo del Señor Felipe Segundo, para hacer las estatuas de la octava maravilla de san Lorenzo el Real, fué traído de Italia á estos reynos Pompeyo Leoni, por ser el mas señalado artífice que se hallaba en toda Europa en el

Fué natural de Florencia, y vino á España por Pintor del Señor Felipe Segundo.

Pintó mucho en el palacio de Guadalaxara.

Tambien pintó en el Escorial.

Pintó el célebre quadro de la Circuncision del colegio de Cuenca.

Dicho gracioso de Rómulo.

Pintó al fresco en este palacio de Madrid.

Su muerte año de 1600.

Fué italiano.

Vino á hacer las estatuas de bronce del Escorial.

Arte de la Escultura, como lo acreditan las eminentes estatuas de diversas materias que allí executó, especialmente en los Apostoles del retablo principal, y demas figuras, que todas son quince, de bronce, doradas de molido, mayores que el natural; y tambien las de los dos sepulcros de los Reyes, y en otros sitios, así de bronce, como de marmol, y piedra berroqueña, que adornan aquella gran basílica del Escorial. Es de su mano una estatua de marmol de una Infanta, que está en las Descalzas Reales de esta Corte: y los retratos de los Duques de Lerma, que estan en san Pablo de Valladolid, convento de Predicadores: y el célebre Crucifixo, que llaman de Pompeyo, que no es el de marmol del trascoro, el qual es de mano de Benvenuto Cellini, que se le presentó á el Rey el Gran Duque de Florencia, si no el de bronce, que está en el altar mayor: y tambien la escultura del altar mayor de los Carmelitas Descalzos de Valladolid, de unos santos hermitaños, y medios relieves, que sin duda debió de asistir allí alguna temporada. Volvióse á Italia, y allí murió por los años de mil y seiscientos.

Su muerte año de 1600.

XL.

CESAR ARBASIA, PINTOR.

Fué italiano de nación.

Sus obras en la santa iglesia de Córdoba.

Cesar Arbasia, gran pintor italiano, y de la escuela de Leonardo de Vinci, vino á España por los años de 1600. y entre otras obras que hizo, fué la mas señalada la que pintó al fresco en la capilla del sagrario de la santa iglesia de Córdoba, bóveda, y paredes hasta el suelo, con varios casos de la vida de Christo, y otros misterios, é historias alusivas á el Sacramento, con superior excelencia, y magisterio en aquella manera antigua, en que se conoce que era muy práctico. Hizo tambien excelentes paisés, como lo dice Pacheco libro de la Pintura, pag. 422.

Su muerte año de 1602.

Concluida aquella obra, volvióse á Italia, de donde dicen fué llamado para este efecto, por la amistad que con él habia tenido en Roma Pablo de Céspedes, Racionero de dicha santa iglesia de Córdoba, y que en ella se detuvo solos dos años, no se tiene de él mas noticia, sino que su vuelta fué el año de mil seiscientos y dos, y en Italia su muerte.

XLI.

BARTOLOMÉ DE CÁRDENAS, PINTOR.

Bartolomé de Cárdenas, natural del reyno de Portugal, aunque oriundo de Castilla, y vecino de Madrid, fué pintor de mucha opinion; y así executó al olio la parte principal del claustro del convento de nuestra Señora de Atocha de Religiosos Dominicos de esta Corte, siendo lo restante de mano de Juan Chirinos. Llevóle el Excelentísimo Señor Duque de Lerma á Valladolid, donde á la sazón estaba la Corte del Rey nuestro Señor Felipe Tercero, y allí executó las pinturas del claustro del convento de san Pablo de Valladolid de la misma sagrada Religion, y tambien las del retablo principal, que son de la vida de Christo Señor nuestro: y en el coro de dicho convento tiene otro gran lienzo de una gloria de mas de quarenta pies en quadro, que ocupa todo el testero; como tambien otro de la Cena de Christo nuestro bien, cosa excelente, que está en el refectorio, sin otras pinturas en una de las capillas del claustro. Y en la capilla que hay debaxo del salon del convento de nuestro Padre San Francisco de dicha ciudad tiene un quadro excelente de la Porciuncula con las demas pinturas que adornan el retablo, sin otras muchas que hay en diferentes sitios de dicha ciudad, donde ganó opinion, y fama eterna, como uno de los excelentes pintores de España, y donde murió año de mil seiscientos y seis, á los cincuenta y nueve de su edad.

*Fué portugues,
oriundo de Castilla.*

*Pintó el Claustro
de Atocha, y el de Va-
lladolid de la misma
orden.*

*Su muerte año de
1606.*

XLII.

PEREGRIN DE BOLONIA, PINTOR.

Peregrin de Bolonia, ó Peregrin de Peregrini, pintor bolonés, fué eminente en el Arte de la Pintura, de mucha invencion, y caudal, así en el historiado, como en el dibuxo. Fué uno de los mas señalados discípulos, y seqüaces de la escuela de Micael Angel, como se califica en todas las obras que quedaron de su mano en san Lorenzo el Real, para donde vino desde Bolonia, especialmente las que executó en el claustro baxo á el fresco, cuyas figuras estan conducidas con gran consideracion, y vagueza, por decirlo á la italiana, y son las que diximos habia pintado el Zúcaro. Pintó el techo de la librería de aquel real monasterio con admirable ma-

*Fué natural de Bo-
lonia, y de la escuela
de Micael Angel.*

*Vino á España á
pintar en el Escorial.
Sus obras.*

gestad , donde hay varias figuras desnudas , como que sustentan la fábrica : cosa tan maravillosa , que parecen del mismo Micael Angel. Y en unas claraboyas que se fingen en la bóveda , estan las siete Artes Liberales , escorzadas con tanto acierto , que á el moverse , quien las mira , parece que realmente ellas se mueven : para cuyo acierto hizo dibuxos muy acabados en cartones grandes por modelos de su mano , los quales se los hurtaron así que acabó la obra , de que se lamentaba mucho.

Juan Gomez, tambien pintó en el Escorial.

Es tambien de su mano la pintura de la batalla de San Miguel en una capilla de aquella iglesia , dedicada á este Santo Arcangel. Y del quadro de las once mil Vírgenes , que estuvo en su capilla de esta advocacion , hizo el dibuxo , y lo executó Juan Gomez ; y sobre todo , en el retablo de la capilla mayor , son de su mano el martirio de san Lorenzo , y los dos quadros de los lados , del Nacimiento de Christo , y la Adoracion de los Reyes , que son los que se mandaron quitar del Zúcaro ; y tambien lo son de Peregrin las historietas de la Custodia.

Quedó Peregrin muy gratificado de su Magestad.

Volvióse á Italia, y murió en Módena año de 1606.

Premió el Señor Felipe Segundo á Peregrin de tal manera , que llevó á su tierra cincuenta mil ducados , y una plaza de Senador de Milán para un hijo suyo. Murió en Módena por los años de mil seiscientos y seis , á los sesenta y siete de su edad ; y fué honrado con singulares demostraciones , así de los artífices , como de aquel Senado , con muy honorífica sepultura , y escribiendo á su muerte los mas lucidos ingenios muy elegantes poemas , y agudísimos epitafios : verdaderamente , que saben honrar los artífices eminentes en aquellas provincias ; y así , no me admiro que sean tan fértiles en producirlos , como esteriles las provincias donde no los conocen , ni los honran.

XLIII.

EL INSIGNE PINTOR PABLO DE CÉSPEDES, Racionero de la Santa Iglesia de Córdoba.

Fué natural, y Racionero de la Santa Iglesia de Córdoba.

Fué muy erudito, antiquario, y experto en varias lenguas.

Pablo de Céspedes , Racionero de la Santa Iglesia de Córdoba , y natural de ella , fué excelente Pintor , gran Filósofo , Escultor , y Arquitecto , y peritísimo en varias lenguas , especialmente en la hebrea , griega , latina , y toscana : fué gran poeta , y humanista. Escribió grandes discursos , que yo he visto manuscritos , y entre ellos uno de la antigüedad de su Iglesia , y como fué templo del Dios Jano. Escribió tambien un libro de la Pintura en estancias poeticas , en que trataba de las tres Artes del dibuxo , del qual hace mencion Francisco

Pacheco, y le celebra en varias partes de su libro de Pintura, poniendo muchas de ellas. Y trae algunas cartas en que escribió muy doctos discursos de la Pintura, como es la del folio 31. en que trata de la duracion de la Pintura al Fresco. Y otra en el folio 33. en que le da cuenta de un grande vaso antiguo de barro, que vió en el estudio de Tomao, caballero ilustre romano, labrado el vientre de follages, y al rededor del cuello Troya, en figura de una grave matrona, y puestos por orden los héroes que se hallaron en aquella guerra, con unas letras griegas, que contenian el nombre de cada uno. Y en el lib. 3. cap. 11. de la Pintura al Temple, folio 342. pone otra declarando á Plinio, y dice así: *Particularmente Plinio, como hemos visto: y para probar su antigüedad, no se pudo ofrecer mejor testimonio, que los excelentes lugares suyos, traídos, y declarados por uno de los mas doctos pintores que ha tenido España, que fué Pablo de Céspedes, Racionero de la Santa Iglesia de Córdoba, cuyas letras honran asaz nuestros libros; el qual hablando de este intento dice, &c.* Otra pone en el fol. 378. lib. 3. de la Pintura Encaustica. Todas estas cosas muestran su eminente erudicion en todas buenas letras.

Tambien escribió otro libro intitulado: *Comparacion de la antigua y moderna Pintura*; y otro de *Perspectiva teórica, y práctica*; que el uno, y el otro se desean, pues no salieron á la luz pública, ni se sabe donde paran.

Escribió varios tratados.

Estuvo dos veces en Italia, y en Roma ¹, donde estudió como en universidad, y Atenas de esta facultad; y de donde se tiene por cierto, traxo la prebenda que obtuvo en la Santa Iglesia de Córdoba; si no es que fuese en coadjutoría de la de otro Racionero tio suyo, llamado Pedro de Céspedes, en tiempo del Ilustrísimo Señor Don Christobal de Roxas y Sandoval, año de 1567. por donde se infiere, hubo allí familia antigua de este apellido; aunque su origen es de la Villa de Ocaña, y muy ilustre linage.

Estuvo dos veces en Italia, de donde traxo la Prebenda.

Vicencio Carducho pone á nuestro Racionero entre los que han florecido en España, habiendo estudiado en Italia ²; y aun dice son celebradas sus pinturas en su patria; cosa que han conseguido pocos, como él pondera, fol. 7. comunicó los mas celebrados en el Arte, y en particular á Federico Zúcaro, con quien tuvo estrecha amistad; estudió mucho de las obras de Micael Angel, á quien poco debió de alcanzar en vida, por haber muerto el año de 1564. Siguió á Micael, no solo en la Pintura, y Arquitectura, sino tambien en la

Estudió en las obras de Micael Angel.

Es-

¹ Pacheco lib. de la Pintura pag. 336.

² Carduchi Dial. 2. fol. 31.

Hizo en Roma la cabeza de Séneca de marmol.

Pinturas que hizo en la Santa Iglesia de Córdoba.

Caso célebre en el quadro de la Cena, que hizo Pablo de Céspedes.

*Pintura anticronis-
ma de Céspedes.*

Escultura, en que se aventajó tanto, que viendo que no tenía cabeza la estatua de su compatriota Séneca, la hizo de marmol, que amaneció un dia puesta en Roma, y le rotularon *Victor il Spagnolo*; cuyo modelo traxo á Córdoba, y se conserva hoy entre los pintores con esta tradicion, y yo le tengo en mi estudio; y así modelaba primero muchas de las figuras que habia de pintar.

Volvió á España, y á Córdoba su patria, donde tomó posesion de su prebenda, y donde pintó famosas obras, y en particular el célebre quadro de la Cena de Christo nuestro Señor, que está en la iglesia mayor junto á la sacristía nueva del Señor Cardenal Salazar, donde mostró muy bien su ingenio; pues no hay Apostol, en cuyo aspecto no muestre la santidad, y amor; en Christo la hermosura, y grandeza; y en Judas lo descortes, y lo falso. Estando pintando este quadro en su casa, los que lo iban á ver, celebraban mucho unos vasos, y jarrones, que estan pintados en ella en un enfriador, de admirable traza, y disposicion, sin atender á la valentia de lo demas. Viendo el Racionero que se les iban los ojos á todos á aquel juguete, enfurecido daba voces á su criado, diciendo: Andres, borralo luego, quitalo de aquí; pues no se repara en tantas cabezas, figuras, movimientos, y manos, que con tanto cuidado, y estudio he hecho, y reparan en esta impertinencia. Y fué menester darle mucha satisfaccion, para que desistiera de borrarlo.

Otro quadro hay en la misma Iglesia, no inferior á el antecedente, en que está pintado san Andres, y san Juan Bautista, y en lo alto una gloria, donde está santa Ana, y nuestra Señora con el niño Jesus, y en el banco del retablo dos quadros de la historia de Tobias. Estan estas pinturas en la segunda capilla de la nave del Sagrario, entrando por el patio de los naranjos; y es de notar, que esté san Juan Bautista ya barbado, y Christo Señor nuestro niño, cosa que es un anticronismo contra el Texto Sagrado, de donde consta, que solo le excedia san Juan en seis meses de edad, y no se le pudo ocultar esta circunstancia á un hombre tan erudito como Céspedes, ni á aquel Ilustrísimo Cabildo; si no que esta es pintura de devocion, no de historia; y á esto llaman en Italia *pensiero*, que es pintar el pensamiento, y no la realidad, como estar santo Domingo con santa Catalina de Sena al pie de la Cruz, como lo puso Vandic, y san Francisco con la Virgen, y el niño; santa Ana, y san Joseph, no en gloria, si no acá en la tierra, como lo puso Rubens, y otros innumerables exemplares que pueden servirnos de documento para semejantes casos, y para desvanecer las nieblas de algunos escrupulosos; y sobre todo María Santísima

Señora nuestra ha favorecido á muchas santas almas con su Hijo Santísimo en su infancia, sin que dexé de estar á la diestra de Dios Padre en la integridad respectiva á su edad.

En el convento de santa Clara hay tambien otro quadro suyo de las once mil Virgenes con singular belleza, y elegante disposicion. Hizo tambien la pintura, y traza del retablo del colegio de santa Catalina de la compañía de Jesus de aquella ciudad, que es admiracion de los bien entendidos. El quadro principal es del entierro de santa Catalina martir, con una gloria, donde está Christo, nuestra Señora, y san Juan Bautista, todo con admirable armonía, y composicion: los demas quadros que contiene el retablo, son de la historia de la Sierpe de metal: otro del sacrificio de Abrahan: otro de la degollacion de santa Catalina, y el que le corresponde, del martirio de la Rueda; y en lo superior del retablo un Christo crucificado, y á sus lados nuestra Señora, y san Juan; y en el banco del retablo un Ecce Homo, y la Oracion del Huerto. Otros dos quadros hay en los colaterales de la misma iglesia; el uno de la Asuncion de nuestra Señora, y el otro de los dos san Juanes Bautista, y Evangelista, y en la gloria un Niño Jesus.

Tambien en Sevilla, y otras ciudades de Andalucía hay diferentes pinturas suyas; y fué tan estendido su crédito en la pericia del arte, así á el olio, como á el fresco, que en Italia fueron muy celebradas sus obras; y tanto, que habiendo enviado á pedir á Federico Zúcaro un quadro de santa Margarita para un retablo, que está en un pilar de la iglesia mayor de Córdoba, cerca del punto, como diximos en su vida, lo resistió mucho, diciendo: que donde estaba Pablo de Céspedes, cómo enviaban por pinturas á Italia? Y no lo estraño, pues, segun dice el Abad Filipo (a), en Roma en la iglesia de la Santísima Trinidad del Monte, donde hay pinturas de mano de Federico á el olio, y á el fresco, hay tambien á el fresco en una de las capillas pintada la Natividad de Christo, y en la bóveda historias de la Virgen, y en las pilastras Profetas, y otras cosas con excelente manera de mano de Céspedes, habiendose elegido para esta iglesia los hombres de mayor pericia en el arte: pues entre ellos fueron Julio Romano, Tadeo, y Federico Zúcaro, Pelegrin de Bolonia, Perin del Vago, y otros semejantes.

Pintó tambien nuestro Céspedes de relieve en Roma, con ceras de varios colores conforme á el natural. Y tambien dice Pacheco en el prólogo de su libro en elogio de

Tom. III.

Fff

nues-

Pinturas de Céspedes en el colegio de la Compañía de Jesus de Córdoba.

Otras obras que hizo fuera de Córdoba.

Pinturas al fresco en Roma de mano del Racionero Pablo de Céspedes.

(a) Philip. Titi estudio di pittura nelle chiese di Roma.

Pacheco lib. I. cap. 3. fol. 29.

nuestro gran Céspedes, acerca de lo que diximos, que escribió de la Pintura ¹: *Pudiera, dice, haber colmado nuestro deseo la obra de Pintura en verso heroyco, que Pablo de Céspedes, Racionero de la Santa Iglesia de Córdoba, escribió doctísimamente á imitacion de las Georgicas de Virgilio, en honra de nuestra nacion, y de aquella famosa ciudad, patria suya, siguiendo los heroycos ingenios hijos de ella, que en la poesia han florecido en todas las edades; pero con su muerte perdió España la felicidad de tan lucidos trabajos, y él la dilatacion, y fama de su nombre.*

Algunas de aquellas sus famosas estancias, de que hicimos mencion á el principio, llegaron á mis manos, despues que pasó á mejor vida, que esparciremos en esta obra para ilustrarla, y para que no perezcan en la obscuridad del obvido; y juntamente otros lugares, que en una doctísima carta de Pintura me escribió el año de 1608. en el qual murió á 26. de Julio. Hace de él mencion este autor á el fol. 300. á el fin, y á el fol. 317.

Pinturas de Céspedes en Sevilla.

Las pinturas que diximos dexó en público en Sevilla este incomparable artífice, son ocho quadros de diferentes historias del viejo, y nuevo Testamento, que perfectamente llenan el segundo cuerpo, que está sobre la cornisa del primero en la sala de cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, y es dicho sitio de quince pies de alto, son cosa maravillosa; y solo les acompaña una lápida de marmol negro, donde está escrito con letras de oro el significado de dichas historias. Tambien hay otra pintura de su mano del triunfo, y refeccion de Christo Señor nuestro en el desierto, que está colocada en el refectorio de la Casa Profesa de la Compañía de Jesus de dicha ciudad.

Elogios de Céspedes.

Céspedes Príncipe del colorido en su tiempo.

Fué últimamente nuestro Racionero observantísimo en el dibuxo, puntual en la anatomía, diligente en la expresion, firme en el claro, y obscuro, solícito en la Perspectiva, gracioso en la fisonomía, y excelente en el colorido, y relieve; en que parece le bebió el gusto á el gran Corezo: y así dice su muy aficionado Francisco Pacheco, que Pablo de Céspedes *fué grande imitador de la hermosa manera de Antonio Corregio, y uno de los mayores coloristas de España; á quien puedo decir con razon, que le debe el Andalucía la buena luz de las tintas en las carnes, como lo tiene mostrado en esta ciudad, y en Córdoba, su patria, en el famoso retablo del colegio de la Compañía de Jesus de aquella ciudad, en el quadro principal del entierro de la gloriosa Virgen santa Catalina Martir, donde se ven angeles bellisimos; y tales, que parece que baxaron del cielo al*

¹ Pacheco en el Prologo.